

13.2 La cultura española desde los inicios de la Edad de Plata hasta 1936

Existe una coincidencia general en considerar que las primeras décadas del siglo XX constituyeron un periodo de extraordinaria fecundidad cultural en España -sólo superado por las realizaciones del Siglo de Oro-, al que se conoce como la **Edad de Plata** de la cultura española.

Pero no todos los autores parecen estar de acuerdo en sus **límites cronológicos**: su comienzo para unos coincidiría con el de la **Restauración** (1875) y para otros con la crisis de 1898; y en cuanto a su final, unos lo establecen en **1931** (hundimiento de la monarquía) y otros en 1936 ó 1939 (**comienzo o final de la Guerra Civil**).

Adoptaremos como límites de referencia los años 1898 y 1936, que son los que con más frecuencia se tiende a utilizar: 1898 porque supone una ruptura con el pasado y abre una nueva etapa de reflexión sobre España; y 1936, porque marca el comienzo de una guerra fratricida que subordina la cultura a sus exigencias. Durante estas cuatro décadas, podremos hablar de una serie de generaciones, cuya fecha marca el momento de eclosión del grupo: la del **1898**, la de **1914** y, finalmente, la de **1927**. El principal problema es el elevado número de figuras destacadas, cuya fuerte personalidad exigiría un estudio individualizado, y no una simple mención dentro de un grupo difícil de caracterizar.

La **Institución Libre de Enseñanza** y otras instituciones ligadas a ella como la **Residencia de Estudiantes** y el Instituto-Escuela, tuvieron un gran protagonismo en esta eclosión cultural. Intelectuales como Machado, Juan Ramón Jiménez, Julián Besteiro o Fernando de los Ríos proceden de estas instituciones. Es sorprendente como en un país con una mayoría de analfabetos y con treinta y ocho mil estudiantes universitarios en 1930 se dieron unas generaciones literarias de tan alta calidad.

1. La Generación del 98

La Generación del 98 aglutinaba a un importante elenco de escritores -**Unamuno**, **Azorín**, Pío **Baroja**, Ramiro de **Maeztu**, **Valle-Inclán**, Antonio **Machado**-, nacidos en torno a 1870, que se mantuvieron como las grandes figuras de la literatura española durante la Edad de Plata. Todos ellos tenían ideas y estilos muy diferentes, pero compartían una misma inquietud: el **dolor por una España** que, tras el desastre colonial, aparecía ante sus ojos en estado de postración. La situación del país los arrastró a una reflexión, casi siempre **ensimismada** y **pesimista**, sobre la realidad histórica y el problema de España. En este sentido, participaban de la sensibilidad **regeneracionista** de la época. De todos sus componentes el que mejor reflejó ese espíritu angustiado y crítico del grupo fue **Unamuno**, cuyas opiniones y actitudes políticas -a menudo muy polémicas- tuvieron tanta resonancia como su labor literaria.

2. La Generación de 1914

Agrupaba a intelectuales y escritores nacidos en la década de los ochenta del siglo XIX y que, por tanto, estaban en plena madurez al comienzo de la Primera Guerra Mundial. Constituían también un grupo muy **heterogéneo**, en el que la labor como **pensadores o ensayistas** destacó sobre la propiamente literaria. Los **intelectuales** más representativos de esta generación eran **Ortega y Gasset**, filósofo cuyo pensamiento ejercería una gran influencia en las jóvenes generaciones, Gregorio **Marañón**, el catalán **Eugeni d'Ors**, filósofo que desarrolló una gran labor difusora de las corrientes artísticas, literarias y filosóficas europeas y **María Zambrano**. Junto a hombres de letras, encontramos científicos como **Santiago Ramón y Cajal**, Premio Nobel en 1906, En literatura destacaron **Juan Ramón Jiménez** y, como genuino representante del espíritu de vanguardia artística, **R. Gómez de la Serna** y **Pérez de Ayala**. En general, sus reflexiones giraban en torno a la **modernización** de España y su necesidad de **asimilarse a una Europa** que, a los ojos de esta generación, era ante todo ciencia. Ortega había escrito: «necesitamos ciencia a torrentes, a diluvios».

En definitiva, si para la Generación del 98 España era un problema, para la Generación del 14 Europa era la solución.

3. Las generaciones de los años veinte

La cultura de los años veinte se caracterizó por una **voluntad de renovación**, que se apreciaba en la literatura y el arte: la **Generación del 27** en la literatura, el Grupo de los Ocho en la música -con los hermanos Halffter-, el primer cine surrealista de Luis **Buñuel**, la arquitectura racionalista del Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para la Arquitectura (**GATEPAC**), etc. España era, en el ámbito cultural, un fiel reflejo de la modernidad europea, cuyas manifestaciones se conocían perfectamente a través de publicaciones como la **Revista de Occidente** -creada por Ortega y Gasset en 1923.

Las vanguardias de los años veinte representaban la **superación definitiva del espíritu del 98**, pesimista y obsesionado con la idea de España. De todas ellas, la literaria Generación del 27, cuyo nombre se debe a que sus principales integrantes conmemoraron en 1927 el tricentenario de la muerte de Góngora, es probablemente el grupo más conocido. Aunque formaban parte de él también algunos prosistas, como José **Bergamín**, su renombre se debe a la extraordinaria calidad de la obra poética de figuras como **García Lorca**, **Gerardo Diego**, **Dámaso Alonso**, Vicente **Aleixandre**, Pedro **Salinas**, Rafael **Alberti**, Luis **Cernuda** o **Jorge Guillén**. Ramón J. **Sénder** fue el más destacado novelista.

4. La cultura de los años treinta: la República

La República fue el marco en el que culminó la extraordinaria evolución cultural de las generaciones anteriores. Además, el nuevo régimen, en sus comienzos, no sólo contó con el apoyo de lo mejor de la intelectualidad española -**Ortega** había creado en marzo de **1931 la Agrupación al Servicio de la República** con un nutrido grupo de intelectuales de primera categoría-, (**Antonio Machado**, **Gregorio Marañón**, **Pérez de Ayala**) sino que entre sus dirigentes más destacados había figuras tan relevantes como el propio Manuel **Azaña**, **Fernando de los Ríos** o **Julián Besteiro**. Es lógico, por tanto, que la República impulsase ambiciosos programas para llevar la cultura al pueblo, como las **Misiones Pedagógicas** o el grupo de teatro universitario **La Barraca**, creado por **García Lorca**. Como afirma el historiador J. P. Fusi, «*la II República fue, en suma, sobre todo en los años 1931-1933, algo parecido a un Estado cultural. Pero los años treinta fueron también los años en los que los intelectuales se politizaron*».

La **radicalización** política de la sociedad alcanzaba también a los intelectuales y artistas, en una época en que el compromiso político parecía ineludible en toda Europa: Antonio Machado, Ramón M^a del Valle-Inclán o Rafael Alberti, entre otros muchos, se orientaron hacia la izquierda; Ramiro de Maeztu o Eugeni d'Ors, hacia la derecha monárquica e, incluso, el fascismo. Cada grupo o corriente ideológica tenía sus propias editoriales y publicaciones periódicas, cuya producción fue incesante en estos años.

Para concluir, debemos mencionar al grupo más joven de intelectuales que cierra la Edad de Plata: la **Generación del 36**, profundamente marcada por la Guerra Civil. Sus integrantes se vieron obligados a elegir entre la fidelidad a la República o el apoyo al bando militar sublevado:

- a) Del **lado republicano** las figuras más sobresalientes fueron **Miguel Hernández** -quizá el mejor poeta de toda la generación-, el dramaturgo **Buero Vallejo** y los filósofos **Ferrater Mora** y **Julián Marías**.
- b) En el bando **sublevado**, destacaban los poetas **Ridruejo**, Leopoldo **Panero** y Vivanco, el novelista **Torrente Ballester**, y el médico y ensayista **Laín Entralgo**.

Las artes

- La **arquitectura** vive en los inicios del nuevo siglo el período de apogeo del **modernismo** en Barcelona. **Domènech** y **Montaner** construye el *Palau de la Música Catalana* y **Gaudí** marca la trama urbana de la ciudad con obras como la Casa Milá, la Casa Batlló y la Sagrada Familia.

Mientras con un estilo más convencional, en Madrid se construyen buena parte de los edificios que bordean la **Gran Vía**, el **Palacio de Comunicaciones** en la Plaza de Cibeles, y muchos de los palacetes que aún sobreviven en la Castellana y en el barrio de Salamanca.

- En la **pintura** y la **escultura** conviven grandes artistas ligados a la tradición figurativa del escultor Mariano Benlliure o los pintores **Zuloaga** y **Romero de Torres**, con figuras clave en el desarrollo del arte mundial del siglo XX. Sobre todas ellas destaca **Picasso**, que a lo largo de este primer tercio del siglo evoluciona hasta la creación del cubismo. Junto a Picasso, pintores geniales como **Juan Gris**, **Miró** o **Dalí**, y escultores como **Gargallo**. Como a menudo ocurre estos artistas de vanguardia eran sólo conocidos por una exigua élite social. En el cine, destaca la figura de **Luis Buñuel**, perteneciente a la Generación de 1927 y ligado al círculo de García Lorca y Dalí. Sus primeras películas se integran en el movimiento surrealista.

Por último, hay que mencionar que este primer tercio del siglo XX es también la época más brillante de la historia de la **música** española. Figuras como Isaac **Albéniz**, Enrique **Granados** y, sobre todo, Manuel de **Falla** marcan un momento espectacular de nuestra música